



# La Usal logra una patente para un implante que mejora la audición

El sistema tardará un año en estar en el mercado / Se gana capacidad entre dos y tres decibelios

SALAMANCA

La Universidad de Salamanca, a través de uno de sus grupos de investigación en el Instituto de Neurociencias de Castilla y León, logró una patente internacional sobre la mejora de implantes cocleares binaurales de la mano de la multinacional austriaca MED-EL. Se trata de un nuevo implante coclear que mejora la audición de personas con sordera en entornos ruidosos en un promedio de entre 2 y 3 decibelios, pudiendo llegar hasta los seis, y que «marca la diferencia entre entender o no una conversación», señaló el investigador Enrique López Poveda.

El grupo de personas que utiliza un implante coclear, según indicó López Poveda, es de «casi 350.000 personas», si bien el grupo potencial de beneficiarios de este nuevo invento patentado es de 25 millones de personas. Si, además, la investigación demuestra en los próximos tres años que se puede llegar a los usuarios de los audífonos con esta patente, el grupo potencial de beneficiarios aumentaría «hasta casi 300 millones de personas en el mundo», reflejó López Poveda, informa Ical.

Estos datos, así como el sistema de audición patentado, se dieron a

conocer ayer en una rueda de prensa a la que asistieron, además de López Poveda, el vicerrector de Investigación y Transferencia de la Universidad de Salamanca, Juan Manuel Corchado, el subdirector del Instituto de Neurociencias de Castilla y León (IncyL), Ángel Fernando Porteros, y el director general de la multinacional austriaca MED-EL en España y Portugal, Julio Rodrigo Dacosta.

«Estamos muy satisfechos con la Universidad de Salamanca y con el trabajo del equipo del profesor Enrique López Poveda», manifestó Rodrigo Dacosta. Destacó el director general de MED-EL que la patente internacional refleja el «diseño pionero» logrado por el grupo del Incyl y que con él esperan «cumplir con nuestra misión que no es otra que acabar con la sordera que causa barreras de comunicación y para la calidad de vida de las personas».

No obstante, y a pesar de haber logrado ya la patente, Rodrigo Dacosta aseguró que «es difícil decir cuando se pondrá en el mercado» y marcó un «tiempo razonable» que cifró «entre uno y varios años» para un aparato que, afirmó, «no tiene porqué suponer un incremento de precio con respecto a los ac-

## EL IMPLANTE EN DIEZ PACIENTES

**Pruebas.** En cuanto al implante realizado por el equipo de López Poveda, se probó en diez pacientes, «cuatro angloparlantes, un germanoparlante y cinco hispanoparlantes para demostrar que el beneficio es para múltiples idiomas y no solo para uno». Los objetivos ahora son, según el propio López Poveda, «combinar esta tecnología con otras para demostrar que esa unión puede tener un beneficio multiplicativo». También deberán demostrar que «los beneficios se mantienen cuando la persona lleva el implante a diario».

tuales implantes cocleares de última generación» y cuyo precio en Europa oscila entre los 21.000 y los 23.000 euros, «dependiendo del país y de lo que incluya cada im-

plante». En España, no obstante, es una prestación que incluye el servicio de prestaciones de la Seguridad Social.

Por su parte, Juan Manuel Corchado afirmó que «se escenifica la firma de un convenio por el que durante los próximos tres años, la empresa MED-EL apoyará este proyecto para que estos resultados tangibles lleguen al mercado de la mejor manera posible», afianzando al Incyl como «un instituto de referencia a nivel nacional e internacional» con una patente que se va a explotar en Europa, Estados Unidos, China y Austral.

## INVESTIGACIÓN EN ESPAÑA

Sin embargo, durante la presentación también hubo tiempo para las reivindicaciones. Así, López Poveda reclamó «apoyo por parte de las empresas para que confíen en nosotros, como ha hecho MED-EL, porque gran parte de estas ideas que hoy se aplican surgen de la investigación básica de hace diez o doce años». También reclamó López Poveda «apoyo de la sociedad con voluntarios para las pruebas de experimentación» porque el tiempo de esas personas tiene «un valor incalculable» para la investigación.